



FICHAS PARA IMPRIMIR

Recursos Educativos y Fichas para Imprimir y Descargar



INICIAL



PRIMARIA



SECUNDARIA



COMPRESION LECTORA

QUINTO DE PRIMARIA

La Cometa

A pesar del tiempo transcurrido, aún recuerdo, como si hubiera sido ayer, lo que sucedió con Marcial y la cometa. Y la carita de Cirilo no se borra de mi memoria.

Yo vivía en Caraz, "el jardín del Perú", donde abril, mayo y junio son los meses primaverales. Por esa temporada se acostumbra salir al campo a corretear libremente, trepar a los árboles buscar nidos, cazar mariposas e ir a los remansos a volar cometas. Por eso, en abril de aquel año, pedí a mi papá que me ayudara a confeccionar una cometa, la mejor cometa del mundo. Tal vez comprendiendo, él me dijo:

-Si quieres la mejor cometa, hay que mandar traer una de la capital. Podemos escribirle a tu tío Andrés.

-No, papá. Esa no es la gracia. Quiero hacerla yo mismo; una cometa grande, poderosa, única, en la que yo ponga un pedazo de mi propia vida. ¿Me comprendes, no?

-Bueno Rodo, si es así, el sábado y el domingo nos dedicaremos a confeccionar la cometa más hermosa que ojos humanos hayan visto . . .

El domingo, a media tarde, estuvo terminada la cometa. Tenía la forma de un avión del futuro. Nunca había tenido una cometa igual. Guardamos el barrilete en la azotea, sobre un cajón grandazo a la sombra. Allí se quedaría hasta el jueves, que era el día del paseo.

Ese día, cuando llegué al colegio con mi cometa en las manos, mis compañeros ahogaron un ¡ah! de admiración y se acercaron para contemplarla mejor. De todo el grupo, también Marcial, Próspero, Aristides y Elviro traían sus cometas. La de Aristides era bonita, pero no se igualaba a la mía. Las otras eran pequeñas. Entonces nos dirigimos hacia la colina. Era un lindo día.

Allí, Marcial agarró viento y vió cómo su pájaro de papel se elevaba. Luego, Elviro. Yo tenía serios problemas; mi cometa se resistía, no quería agarrar viada. Mientras tanto, Próspero ya sonreía con la suya corcoveando en el aire. Y los chicos que estaban a mi lado me miraban interrogantes, se decía que sufrían conmigo. "Tan linda cometa y no puede volar", parecían decir con sus ojitos desconsolados. Tratando de serenarme, volví a intentar y, poco a poco, como dándose importancia, fue tomando viada y se elevó, potente y triunfadora, iluminando las caritas de mis camaradas que lanzaron hurras y gozaron conmigo. Y, por allí cerca, solamente Cirilo, el hermanito menor de Marcial, no daba importancia al acontecimiento. Él estaba ocupado con su propia cometa. Y estaba solo, afanado . . .

El viento fue creciendo y mi hermosa cometa subía cada vez más airosa, alcanzando y pasando a las otras. La de Aristides, lamentablemente, se enredó en la copa de un eucalipto. Mi cometa seguía subiendo, pero se acabó el hilo y el barrilete comenzó a dar tumbos, a encabritarse como potro salvaje, reclamando más cuerda. No supe qué hacer y busqué la mirada de mi padre. La cometa me arrastraba. Por una fracción de segundo bajé de las alturas y volví la vista a mi alrededor: me encontraba sobre una colina pedregosa y cruzada de berrocales; había un deslizamiento que daba al precipio y, abajo, el río, turbulento, parecía llamarnos. Como a dos pasos, Marcial iba retrocediendo, concentrado en su cometa y de espaldas al barranco. Un paso más y rodaría. No quedaba

tiempo ni siquiera para pensar. Solté la cuerda y, de un brinco, cogí a Marcial, ya casi en el vacío . . . El chico quedó sin habla, pálido, asustado; yo, tratando de reponerme; los demás chicos me miraban incrédulos; y mi padre me acariciaba la cabeza, seguramente comprendiendo mi drama:



-No es más que una cometa, hijo. Se ha perdido. Los juguetes tienen un destino muy breve. ¡Marcial está a tu lado, eso es lo más importante! El aludido seguía mirando el precipicio por donde estuvo a punto de rodar y un par de lágrimas asomaron a sus ojos; pero sonrió y me abrazó en silencio. En ese momento, se acercó Cirilo, el hermanito de Marcial, quien, con la frescura de sus seis añitos, me dijo:

-Oye, Rodito, mi cometa no es tan linda, pero ¡tómala!, ¿ya? . . . No era más que una hoja de cuderno atada a un pedazo de hilo, pero fue el regalo más significativo que jamás alguien me pudo haber dado . . .

Teófilo Maguiña (peruano)

COMPRESIÓN DE LECTURA

1. Marca la alternativa correcta:

a. ¿Quién narra la historia?

- Cirilo
- El papá de Rodo
- Rodo
- Marcial

b. La historia está escrita en:

- presente
- pasado

c. ¿Por qué Rodo soltó su cometa?

- Porque no le gustaba
- Porque pesaba mucho
- Porque Marcial estaba a punto de caer

2. Lee los hechos y ordénalos cronológicamente numerando del 1 al 6.

- () La cometa de Arístides se enredó en la copa de un eucalipto.
- () Rodo construye una cometa.
- () Marcial iba retrocediendo con su cometa, de espaldas al barranco.
- () Rodo y sus amigos se dirigen a la colina.
- () Cirilo regala su cometa a Rodo.
- () Rodo soltó la cuerda y de un brinco sujetó a Marcial.

3. ¿Qué dificultades tuvo Rodo para hacer volar su cometa?

4. ¿Cómo te imaginas la cometa de Rodo?

5. ¿Qué mensaje podemos rescatar de esta lectura?

6. Busque el significado de las siguientes palabras y formula una oración con cada una de ellas.

Remanso : _____

Barrilete : _____

Corcovear : _____

• _____

• _____

• _____